

Mis queridos amigos:

Nunca me canso de repetir que todo lo logrado en estos 9 últimos años en nuestra Misión de Kamabai en Sierra Leona, no hubiese sido posible sin la ayuda de tantos buenos amigos que la vida me ha regalado.

Creo firmemente que si queremos que África siga adelante, es imprescindible echarle una mano amiga en educación y en salud.

Educar a un pueblo es liberarlo, primero de su ignorancia, después del abuso de explotadores sin conciencia. Educar a un pueblo significa también liberarlo del miedo. Solo se teme lo que no se conoce. Y la ignorancia da pie a tradiciones y supersticiones que mutilan su cuerpo (ablación genital femenina), y que les dejan en manos de brujos (supernatural man) que solo buscan su interés.

Es en este área educativa donde Pedro Luis siempre nos ha ayudado buscando caminos para que sus productos artesanales beneficiasen de alguna forma a nuestros niños. Y no ha sido un momento puntual fruto de un fogonazo solidario. Año tras año han puesto su granito de arena para que nuestro sueño sea posible.

Tuve la dicha de recibirlo en nuestra casa africana, y sé que aquella visita le tocó el corazón más si cabe. Gracias a ella nació también una buena amistad.

No soy demasiado propenso a prodigarme en halagos, porque creo que el ser solidario es una cualidad necesaria en todo aquel que se precie de ser hombre. Ser indiferente al dolor ajeno y mirar para otro lado, hoy más que nunca es un crimen. Pero de bien nacidos es el ser agradecido, y no puedo menos de reconocer que sin la ayuda recibida por Conservas artesanales Pedro Luis, muchos de nuestros niños de las aldeas remotas no tendrían maestro. Y por tanto, tampoco futuro.

Ojalá el ejemplo cundiese y fuesen muchos más los que se comprometiesen en educar a mi pueblo.

En estos días nos aterran las imágenes de jóvenes saltando la valla fronteriza, cortándose las manos, en avalanchas. Y todos nos preguntamos atónitos el porqué de esa sin razón. Me atrevo a asegurar que todo esto se evitaría parando la inmigración en el lugar de origen, proporcionando una vida digna, mínimamente digna, a quienes robamos egoístamente sus recursos. Mi gente ama su tierra, como nosotros la nuestra, y nunca la dejarían si tuviesen oportunidad de vivir en ella. Esto es así porque lo vivo todos los días. En el Biriwa Chiefdom, 4 de cada 10 niños no cumplirán los 5 años, y 2 de cada 8 mujeres morirán en el parto.

Porque eres consciente de ello, y porque nos ayudas a evitarlo, gracias, Pedro Luis, amigo.

Un abrazo inmenso. Repito las gracias en limba, como te las da mi pueblo: wali-wali.

José Luis.

Carta remitida por José Luis Garayoa a Pedro Luis Antón el 25 de Febrero de 2014

